

RENTERIA

AÑO XXX — N.º 30

MAGDALENAS DE 1956

EJEMPLAR, 6 PESETAS

EL DRAGADO DEL OYARZUN

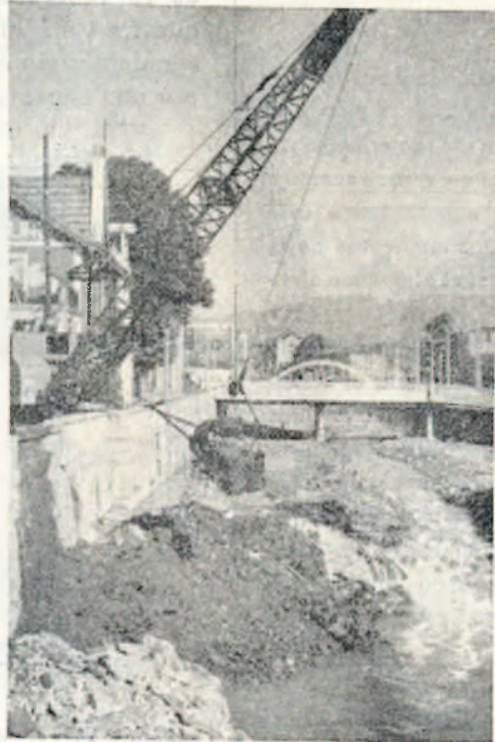
Lo efectúa un artefacto alemán, manejado por un obrero gallego

La pesadilla de las riadas ha concluido, a Dios gracias, para Rentería. Tal es la opinión de los técnicos, que fundamentan sus alientos y optimistas presagios en bases científicas de incuestionable solidez.

La labor de dragado que en el lecho del río, a su paso por nuestra Villa, se está efectuando desde hace cerca de medio año, era el complemento indispensable de otras obras que se realizaron con anterioridad. Y la cantidad de tierra, piedras, etc. que de aquél se está extrayendo —todo lo cual va sirviendo maravillosamente para el relleno de ese nuevo ensanche renteriano que se extiende desde el Asilo hasta el barrio de Ondarcho —bien claro da a entender que todo el sitio que antaño ocupaban las enormes cantidades de material extraído del lecho del Oyarzun podrá ser ocupado con cómoda holgura, en momentos críticos que pudieran sobrevenir, por las aguas del río.

Tengamos, pues, confianza en los técnicos, cuyas previsiones están de acuerdo esta vez con el sentido común y con el certero instinto del hombre de la calle.

Las obras de limpieza del fondo del río que se están llevando a cabo con esa estupenda draga, última palabra de la ingeniería alemana, vienen constituyendo uno de los espectáculos más interesantes y agradables que, al aire libre, havan presenciado jamás los renterianos; y, desde luego, el más barato. Cientos de personas, sobre todo por las tardes, se congregan en la margen izquierda del Oyarzun, frente al lugar donde se encuentra instalada la magnífica máquina, para contemplar, entre admirados y embelesados, durante horas muertas, el funcionamiento de



aquella, expertísimamente manejada por un obrero a quien aleccionó en el momento oportuno para tal importante cometido el ingeniero alemán que vino con la máquina para proceder a su instalación y montaje.

Cuando escribimos estos renglones, el formidable artefacto, que efectúa con tanta precisión y eficiencia todos los movimientos y funciones inherentes a las diferentes fases de su cometido, se encuentra instalado frente por frente a la parada de arribo de los trolebuses; teniendo a sus espaldas, casi el alcance de la mano, el famoso restaurante «Panier Feuri».

Esta labor de dragado se comenzó el invierno pasado, concretamente el 12 de Marzo, a la altura del puente de Capuchinos. Y continuará hasta que quede limpio el lecho del río en unos 80 metros aguas arriba del puente de Santa Clara.

Es el caso que la draga y quien





la maneja desde su torre de mando metálica y portátil gozan hoy de la máxima popularidad en la Villa. Y para que al correr de los años y la memoria de los renterianos vaya flaqueando, quede constancia de uno y otro, traemos a nuestras páginas las tres fotos que acompañan a esta breve prosa. Ahí está la máquina en dos momentos de su funcionamiento; y ahí está, igualmente, el simpático obrero que la hace funcionar.

Vicente Figueira Ares —tal es su nombre— nació hace 28 años en la aldea de Ymo, perteneciente al ayuntamiento coruñés de Dodro, y reside desde hace 4 años entre nosotros. Casó con una joven gallega en la parroquia de Rentería y es padre ya de una encantadora parvaja. Actualmente vive en el poblado trincherpitarra, en compañía de su padre político, que es marinero y a quien recientemente le fué adjudicado un piso en aquel lugar. Es más bien bajo, moreno y su rostro irradia bondad y franqueza.

Para cuando concluya el dragado, será cosa de ir pensando en hacerles un homenaje a él y a su jefe inmediato, D. José Vidal Beltrán, encargado de la Empresa constructora Hispado-Africana. Un homenaje de simpatía y agradecimiento, que bien se lo merecen, por el celo e interés que ponen en sus respectivos cometidos y que redundan en beneficio de nuestra Villa.

(Fotos, Studios Figurski.)

¡Si usted...

PRUEBA nuestros productos, estamos convencidos serán de su agrado debido a su excelente calidad, Perfumes, Colonias, Lociones, Cremas, Polvos, etc.
Ventas a granel

Fábrica de Perfumería Fina

CAPO VARET

Nuestra portada es obra de Luis Busselo

La portada del presente número de RENTERIA —un «espatadantzari», desgranando una danza de honor ante la imagen de nuestra Santa Patrona— es una bella obra, bien concebida y cuidadosamente realizada, por el joven y excelente artista renteriano Luis Busselo Beteta.

No incurriremos en la puerilidad de tratar de descubrir a Luis Busselo, cuya personalidad artística es ventajosamente conocida y apreciada en nuestra Villa y fuera de ella. Dibujante y pintor de agradabilísimo estilo, sus trabajos se caracterizan por una concepción notablemente original, sobria-



mente clásica, y por una realización meticulosa y valiente en cuya ejecución entran más las ideas y observaciones personales del artista que siente hondamente la obra concebida que las lecciones de fría preceptiva artística que se dan, sin gran preocupación pedagógica, en la generalidad de las academias del ramo.

Busselo es un soñador, un observador sutil, un fino temperamento en posesión de una cultura artística escogida y de unas concepciones originales y modernas sobre el arte que cultiva, del que es un enamorado ferviente, y un trabajador para quien el reloj no tiene otro valor que el meramente decorativo, incansable y tenaz, que día a día va perfeccionando su técnica profesional y ampliando el campo de sus posibilidades.

Solicitamos de Busselo una portada para RENTERIA, y ha acertado en cuanto al concepto y a la sencillez de su desarrollo. Felicitémonos por ello, al tiempo que felicitamos al artista, con un efusivo y cordial abrazo de bienvenida a nuestro nuevo colaborador.